



**I<sup>er</sup> SEMINARIO DE LA CIENCIA DEL FOLKLORE**  
**I<sup>er</sup> FESTIVAL DE FOLKLORE DEL NOA**  
**“EL ESTUDIO DE LOS ORÍGENES DE LOS BAILES”**  
**SAN MIGUEL DE TUCUMAN**  
**1966**

Palabras dichas por el cierre de este Festival Seminario por la  
**Profesora Superior de Folklore † Nilda Rosatto**  
**Directora de la Escuela Superior de Folklore Tierra Linda**  
**Coordinadora de la Delegación de la Provincia de Córdoba**

Tengo el alto honor de ser egresado como Profesor en Filosofía del Folklore de esta Escuela, y de haber tenido como docentes a Nilda Rosatto y al Profesor Agustín Chazarreta, hijo de aquel eximio recopilador folklorista Don Andrés Chazarreta, lo que me enorgullece profundamente.

-----  
Sr. Presidente del Festival, Fray Salvador Tomás Santore, op  
Sr. Ministro de Educación de la Provincia  
Señores jueces y vocales del Festival  
Señores Profesores  
Señoras, Señores  
Delegaciones presentes

Vaya a saber por esas cuestiones de la vida, me ha tocado el alto honor de dirigir unas palabras de cierre de este Festival el cual, durante cuatro días, nos acogió a todas las delegaciones del país que se encuentran, son sus sobresalientes y vistos estudios y formaciones culturales y científicas del Folklore, por lo que sin merecerlo quizá, me toca el alto honor de tener que dar por concluido estas jornadas.

El Folklore da los materiales necesarios al educador para formar ciudadanos amantes de la patria, fortalece los sentimientos de pertenencia y defensa de la nacionalidad. Esta suma de valores eternos estimula la fe, la honradez y el respeto para con los demás; sublimiza el amor en la imagen altiva de su nación y mantiene firme adhesión a las costumbres y tradiciones del pueblo, en el cual el niño, el joven y el adulto viven por él y para él. Una sociedad que conoce las tradiciones, más sanas, ciertas y fecundas de su nación, y se interesa y estudia el folklore de ella, lucha por mantener una continuidad viva surgida del

alma profunda de las generaciones, que reconocen en ella la expresión de sus propios anhelos, creencias, deseos, pesares y alegrías; gloriosos recuerdos del pretérito y las esperanzas del futuro. Los recuerdos inherentes a un pueblo se manifiestan de modo natural, en conjunto de sus usos, relatos, leyendas, juegos y cortejos, en los cuales se despliega la particularidad de su indumentaria y la originalidad de sus grupos, músicas y figuras, acorde al ambiente Folk y a la ignorancia que le da la oscuridad de los tiempos. El maestro es el más indicado para contribuir al fomento y desarrollo del folklore nacional, porque este le da los valores espirituales, sociales y materiales que debe transmitir, creando la combinación perfecta: la educación de más amantes de nuestra Patria, que da como resultado la formación de un argentino cabal en el más alto sentido del patriotismo, basado en la tradición de la familia, clave de la sociedad, ahora y dentro de muchos años. Es el maestro el camino hacia esos valores; recuerdo cuantas cosas hice, cuantas lecciones de la vida aprendí bailando lo que surge del fondo de nuestra historia, por eso es que nuestros hijos deberían continuar el proceso educativo del maestro o de la familia, enseñarle a amar lo que lleva en la sangre, el amor a la tradición y al folklore. La era actual impulsa al hombre fuera de su naturalidad tradicional y lo coloca en una fría tecnocracia y creencias equivocadas, expulsándolo de su propia felicidad nativa. Todos los maestros que estamos hoy reunidos en este maravilloso encuentro, tenemos la obligación de conocer y amar nuestro Folklore, con la seguridad que ello es honrar el lenguaje de nuestra bandera.

Seguramente, habrá quien siga estos pasos de proteger a nuestro folklore como se debe, como la ciencia lo manda, y que no permitan los argentinos del futuro que se vea infiltrado y tratado como un simple entretenimiento, sino que aquellos que digan que son maestros del mismo, sepan lo que están haciendo. Nuestros ancestros y nuestros hijos lo demandarán, la historia lo demandará.